

16. El Ministerio del Consuelo

Present Truth, 4 de febrero de 1897

Si un gorrión no puede caer al suelo sin vuestro Padre, mucho menos puede caer algo en vuestra vida sin vuestro Padre. Y cuando algo cae en vuestra vida, es solo para que podáis ministrar mejor a todos los demás el conocimiento de Dios; es solo para que podáis transmitir mejor a otros el conocimiento de la salvación de Dios. Esto también está escrito. Aquí está:

2 Corintios 1

⁶ «Y si somos afligidos, es para vuestra consolación y salvación»

- ¿Por qué fue afligido Pablo? Fue para la consolación y salvación de otras personas.
- ¿Por qué fue afligido Cristo? ¿Por qué Él, la majestad del cielo, fue hecho como nosotros, un varón de dolores y experimentado en quebranto? Fue para la consolación y salvación de todos.
- ¿Por qué, entonces, eres tú afligido? Es para la consolación y salvación de otras personas. Esa es la verdad. El Señor lo dice, y así es.

Sin embargo, muchos, en lugar de ver las pruebas y aflicciones de esta manera, permiten que Satanás los engañe haciéndoles pensar que el Señor está enojado con ellos y los está castigando por algún gran pecado que temen haber cometido. Y así, en lugar de encontrarse, en su prueba o su aflicción,

2 Corintios 1

³ «...el Padre de misericordias y Dios de toda consolación»

—solo ven el rostro oscuro y ceñudo de un dios de venganza, producto de sus propias imaginaciones y de la sugerencia de Satanás. Y así, en lugar de cumplir el propósito de Dios de ser, por estas experiencias, mejor capacitados para consolar a los que están en cualquier tribulación, y para llevar consolación y salvación a otras personas, solo se *paralizan* en ellas.

Que no sea así más. Que Dios sea verdadero, y digamos con Pablo:

2 Corintios 1

⁶ «Y si somos afligidos, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación»

De modo que, estemos en aflicción o en consuelo, debe haber consolación y salvación para otros en ello.

Hay por todas partes quienes están en problemas, quienes están afligidos, quienes están severamente probados y desanimados. No conocen a Dios; no le encuentran a Él ni a Su consuelo, Su poder, Su fuerza, Su valor. Los cristianos están en el mundo para transmitir a estas almas pobres y atribuladas el consuelo de Dios. Los cristianos están aquí:

1. Para decir a los que están abatidos: En Dios "hay levantamiento"⁸;
2. Para decir a los desanimados: «*¡Tened buen ánimo; yo he vencido al mundo!*»⁹; «*Esfuérzate y sé valiente*»¹⁰;
3. Para decir a los débiles: «*El gozo de Jehová es vuestra fuerza*»¹¹.

Los cristianos están aquí para...

2 Corintios 1

⁴ «...consolar a los que están en cualquier tribulación»

Y ahora el Señor sabe a quién encontrarás la próxima semana o el próximo año. Él sabe ahora cuál será el problema de esas almas cuando las encuentres. Él quiere que seas capaz, cuando encuentres a esas almas, de consolarlas con el consuelo de Dios.

Pero no estás preparado ahora para hacer eso; porque nunca has tenido la experiencia que será la experiencia de esas almas cuando las encuentres. Por lo tanto, para que puedas ministrar para su bien cuando las encuentres la próxima semana o el próximo año, el Señor te guía hoy a través de la experiencia que necesitas para que puedas consolarlos cuando los encuentres. De modo que lo que Él está haciendo contigo ahora por estas experiencias, es simplemente

hacerte un mejor ministro de Su gracia, un mejor ministro del conocimiento de sí mismo en todo lugar.

Puede ser que Él te guíe por aguas oscuras que casi cubren el alma. Pero no temas ni desmayes. Jesús fue por ese camino antes que tú. Y ahora Él dice:

Isaías 41

¹⁰ «No temas, porque yo estoy contigo...»

¹³ «Yo soy Jehová tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha»

Hebreos 13

⁵ «No te desampararé, ni te dejaré» (Hebreos 13:5)

"Yo te consuelo, para que seas capaz de consolar a los que están en cualquier tribulación; para que seas para consolación y salvación, en todo lugar."

Esto es lo que el Padre hizo con el Hijo en este mundo, para que Él pudiera traer consolación y salvación a ti y a mí. Esto es lo que Jesús hizo con Pablo,

1 Timoteo 1

¹⁶ «...para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna»

Hebreos 2

¹⁰ «Porque convenía a aquel por cuya causa y por quien todas las cosas existen, habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionar por medio de los padecimientos al autor de la salvación de ellos»

Si esto es así, ¿diremos que no nos conviene a nosotros?

¹⁷ «Por tanto, debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere»

Si esto fue necesario para Él, ¿será que nosotros, a quienes Él ha hecho un sacerdocio real, reharemos participar de experiencias similares a las de nuestros semejantes, para así poder transmitirles mejor el conocimiento de Dios?

Hebreos 2

¹⁸ «Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados»

Si fue necesario que Él padeciera, siendo tentado en todo según nuestra semejanza, ¿será que nosotros rehuiremos las pruebas y los sufrimientos de la humanidad, y así nos cerraremos a la posibilidad de socorrer a los tentados, consolar a los afligidos y levantar a los abatidos?

¡No, no!

Juan 20

²¹ «Como me envió mi Padre, así también yo os envío»

²² «...Recibid el Espíritu Santo»

1 Juan 4

¹⁷ «...como él es, así somos también nosotros en este mundo»

Estamos aquí en lugar de Cristo, rogando a los hombres...

2 Corintios 5

²⁰ «...en lugar de Cristo: Reconciliaos con Dios»

Por lo tanto, que todo aquel que ha invocado el nombre de Cristo diga con la alegría y el valor de una fe viva:

2 Corintios 1

³ «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación»

⁴ «el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios»

⁵ «Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación»

⁶ «Y si somos afligidos, es para vuestra consolación y salvación, la cual es eficaz en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación»

⁸ Job 22:29.

⁹ Juan 16:33.

¹⁰ Josué 1:6.

¹¹ Nehemías 8:10.